

DEPARTAMENTO DE GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA “ROBERTO JARAMILLO URICOECHEA” *

Es un privilegio dirigir estas palabras en honor del Profesor Roberto Jaramillo Uricoechea, con ocasión de este sencillo pero merecido homenaje que hoy le tributa la Sociedad de Cirugía de Bogotá-Hospital de San José y su Departamento de Ginecología y Obstetricia, a nuestro querido profesor y maestro, al colocar a estas instalaciones que de ahora en adelante y para conocimiento de las futuras generaciones de médicos y especialistas en ginecología y obstetricia que pasen por estos recintos, el nombre del Profesor Roberto Jaramillo Uricoechea, en gratitud perenne por sus ejecutorias durante toda una vida dedicada a nuestras instituciones y en especial al ejemplo y enseñanzas en nuestros hospitales y de manera particular en el Departamento de Ginecología y Obstetricia, al que dedicó toda su vida profesional, dejando una impronta imborrable como ser humano, como profesional íntegro, responsable, comprometido, como especialista y cirujano extraordinario, en resumen un ejemplar maestro para todos los que tuvimos el privilegio de ser sus alumnos y colegas.

Porque tuve la fortuna de compartir con él, como su alumno, su colega y amigo durante más de 35 años y su jefe durante los últimos catorce, si pudiera decirse que alguna vez fui su verdadero jefe, en las juntas directivas de los hospitales y el Consejo Superior de la Universidad como Rector y luego como Rector Honorario, compartí con él muchos momentos, gratos y difíciles pues así es la vida, fue como un padre para mí, consejero fiel y leal, un verdadero maestro de la vida y de la especialidad, con cariño y con el carácter que le conocimos siempre exigió de nosotros lo mejor, siempre tuvo un sabio consejo y logró calmar en mu-

chas ocasiones los ímpetus directivos de este su para siempre, amigo, alumno, colega y admirador. Por eso Profesor Roberto, considero mi obligación exaltar su memoria, con el gusto y la satisfacción de un hijo más, poder dirigirme a ustedes y contarles lo que seguramente ya conocen.

El Doctor Roberto Jaramillo Uricoechea ejerció siempre una enorme influencia en la vida de todos. Fue genio y figura, con un temperamento recio, de esas generaciones que hoy ya no existen, pero con todas sus ocupaciones siempre consiguió gestionar su tiempo para dedicar buena parte de su vida a su Monita, (la señora Alicia), la Chata, María Mercedes y Luis Carlos, pues además fue un excepcional miembro de familia.

Pues el Doctor Jaramillo Uricoechea fue en su vida un ser especial, de esos que dejan huella, fue un ser humano extraordinario. Esposo y padre ejemplar, un abuelo cariñoso y amigo incondicional, pero ante todo un gran Maestro. Como profesional durante su carrera lo logró todo, recibió honores que merecidamente le ofrecieron colegas y amigos, alcanzó los más altos cargos directivos en la Sociedad de Cirugía de Bogotá-Hospital de San José, la institución a la cual entregó toda su vida y su servicio, con amor, compromiso y responsabilidad, y en ella sembró el cariño y el respeto de toda la gran familia del Hospital de San José, de la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud y del Hospital Infantil Universitario de San José, cuyo proyecto acompañó con decisión y dedicación, hasta sus últimos días.

No es el momento de hacer un recuento histórico de su vida y obra, pues sería una tarea ardua y extensa, por lo prolífera y productiva que fue su actividad profesional y académica. Nos prolongaríamos mucho

* Palabras del Presidente de la Sociedad de Cirugía de Bogotá, Dr. Jorge Gómez Cusnir, en el homenaje que rindió al inaugurar con el nombre del Profesor Roberto Jaramillo Uricoechea, el Departamento de Ginecología y Obstetricia del Hospital de San José de Bogotá DC, Colombia.

si quisiera resaltar sólo algunos de los principales aspectos del trasegar profesional de nuestro querido Maestro, amigo y por qué no decirlo, nuestro padre en el campo profesional, porque verdaderamente, eso es lo que fue para muchos de los presentes, el doctor Roberto Jaramillo Uricoechea, nuestro ejemplo y guía, no sólo en nuestra formación y actividad profesional, sino también el consejero y amigo en muchas de nuestras inquietudes personales, de vida y de familia.

El profe Roberto como cariñosamente le llamamos, alcanzó los cargos más importantes de nuestra institución, ocupó la presidencia de la Sociedad de Cirugía de Bogotá-Hospital de San José entre 1.986 y 1.990, teniendo que afrontar momentos difíciles de nuestra institución hospitalaria. Inició el proceso de modernización de la estructura organizacional y empresarial de nuestro hospital con la colaboración de la Fundación Corona y el Doctor Rodrigo Gutiérrez, gracias a la ayuda que consiguió el doctor Arturo Aparicio Laserna con la Fundación Corona, siendo director del hospital el doctor Jorge Ruíz Ruíz, su amigo y compañero entrañable.

El profesor Roberto Jaramillo fue además miembro de número de la Academia Nacional de Medicina y de otras sociedades científicas, nacionales e internacionales, ha recibido innumerables reconocimientos como docente y profesional entre los que vale la pena resaltar el de Maestro de la Ginecología Latinoamericana, ha recibido la condecoración de la Cruz de Oro y la Gran Cruz de Oro de la Sociedad de Cirugía de Bogotá, también fue autor de innumerables trabajos científicos, libros y publicaciones de nuestra especialidad.

Me haría interminable si quisiera exaltar sólo algunas ejecutorias sobresalientes de su vida y obra, pues lo consiguió todo y tantos honores por trabajo y méritos personales. Profesor Roberto, ha sido para mí un honor el haber compartido a su lado todo este tiempo, en las juntas directivas de nuestros hospitales y en el Consejo Superior de la FUCS. Le agradezco de todo corazón sus enseñanzas y le pido que desde la eternidad siga usted alumbrándonos como otro ángel de la guarda para nuestras instituciones que tanto amó.

